



Universidad de Castilla-La Mancha

SOLEMNE ACTO DE SANTO TOMÁS DE AQUINO

25 de enero de 2024
Paraninfo Universitario del campus de Albacete
Edificio José Prat
Albacete

SALUDATION

Autoridades civiles, militares y cuerpos de seguridad del Estado.
Autoridades del estudio. Claustro y comunidad universitaria.
Familiares y amigos y, sobre todo, nuevos doctores y doctoras;

Es un verdadero placer, y, sobre todo, un gran honor, estar aquí con todos ustedes, en un día genuinamente universitario, para conmemorar a Santo Tomás de Aquino por medio de este solemne acto académico.

“El único instrumento que los hombres tenemos tanto para perfeccionarnos como para vivir dignamente es la educación”.

Estas palabras, que creo que todas las personas aquí presentes compartimos, las puso por escrito Santo Tomás de Aquino, tradicionalmente reconocido como patrono de las universidades en nuestro mundo occidental. Hijo de una familia noble, desoyó los planes que para él tenían sus padres, encaminados a que desarrollase una lucrativa carrera eclesiástica, y apostó, al igual que vosotros, por los estudios universitarios. La presión familiar no cesó; cuentan que incluso sus hermanos llegaron a secuestrarle encerrándolo en el castillo de Rocaseca durante más de un año, con la intención de que abandonase su formación en filosofía para suceder en la jerarquía religiosa a un tío suyo abad. Pero su

vocación por el estudio, la investigación y, sobre todo, la docencia, pudo con todos esos planes mucho más cómodos y recompensados económicamente, renunciando incluso al cargo de arzobispo de la opulenta archidiócesis de Nápoles. Desde finales del siglo XIX recordamos todos los 28 de enero la figura de Santo Tomás, y desde hace ahora tres años, también nuestra universidad conmemora en fechas cercanas su onomástica en este sencillo pero solemne acto en el que damos la bienvenida a las nuevas y nuevos doctores del curso 2022-2023, reconocemos a las personas que han recibido su premio extraordinario de doctorado, otorgamos por segunda vez los premios Alumni-UCLM y reconocemos el compromiso y dedicación de las personas jubiladas que nos han acompañado durante toda una vida profesional. A todos ellos mi gratitud y la más profunda enhorabuena en mi nombre y en el de toda la comunidad universitaria.

Y es que, salvando las distancias temporales que nos separan de Santo Tomás, y con ellas los valores y modos de vida propios de sociedades tan distantes, hay pensamientos de aquel doctor y hombre ilustre que siguen tan vigentes hoy como entonces. Una de las frases a él atribuidas, la famosa *hominem unius libri timeo*, que significa “temo al hombre de un solo libro”, nos permite hoy, en pleno siglo XXI, volver a subrayar la importancia

de la universidad como un lugar de encuentro, de diálogo académico, de pensamiento crítico y búsqueda de soluciones a problemas y dilemas que suceden al mundo y que nos planteamos como personas. Esa audacia intelectual que compartimos con el Aquinate y que forma parte esencial de nuestro ADN universitario tiene que encontrar entre nuestras paredes un entorno de investigación, trabajo, reflexión y respeto: lo merecen nuestros estudiantes, lo necesitamos quienes hemos apostado por desarrollar nuestro proyecto vital en esta casa, y nos lo demanda una sociedad con la que cada día estamos más comprometidos.

En este acto, que hoy acoge el campus de Albacete, hemos tenido el placer y el privilegio de escuchar las sabias palabras de Senén Barro sobre la inteligencia artificial, una herramienta de gran influencia en casi todos los aspectos de nuestras vidas.

Doctor en Física, catedrático de Ciencias de la Computación e Inteligencia Artificial y director científico del Centro Singular de Investigación en Tecnologías Inteligentes de la Universidad de Santiago de Compostela, Senén Barro es premio nacional de Informática en 2020, emprendedor, académico y fue rector de su universidad de 2002 a 2010.

Ahora, suma a sus numerosos quehaceres la presidencia del comité organizador de la próxima Conferencia Europea de

Inteligencia Artificial, que se celebrará en octubre en la capital gallega.

Gracias, Senén, por subrayar la importancia de la información, la divulgación, la enseñanza y la opinión rigurosa y formada en torno a la inteligencia de las máquinas.

Gracias, sobre todo, por encomendarte a esta labor tan socialmente útil y necesaria y por haberte creado la obligación de dedicar parte de tu valiosísimo tiempo a luchar contra la desinformación y el ruido que generan e incrementan en la población sentimientos de inquietud, desasosiego y crispación.

A estas alturas de la vida, con los impresionantes desarrollos de la inteligencia artificial, sería tan ingenuo como osado desaprovechar sus múltiples aplicaciones en salud, educación, investigación, comunicación o entretenimiento.

Sin embargo, algo que carece de límites en cuanto al desarrollo tecnológico, como a menudo te hemos escuchado señalar, debería acotarse éticamente para contener sus posibles y probables usos fraudulentos, perversos o abusivos. Y esa necesidad, tanto como esa demanda, surge de una ciudadanía crítica y bien informada.

Tu labor, Senén, honra las tres acciones universitarias porque enseñas, investigas y transfieres conocimiento. Y las superas al

hacerlo, como hoy ante este impresionante auditorio, conectando con el público con una inteligencia que, además, emociona.

Me dirijo ahora a las nuevas doctoras y los nuevos doctores.

Hoy nuestro Claustro se constituye con toda la liturgia de la institución universitaria para abrir de par en par sus puertas a los nuevos doctores. Mujeres y hombres que suman sus investigaciones y conocimientos a ese poso de formación, investigación e inteligencia que configura nuestra comunidad universitaria.

Una universidad, que sigue incorporando a su oferta académica nuevos grados, posgrados y programas de doctorado y nuevas infraestructuras, destinadas a la docencia, la investigación y la transferencia; se reviste hoy en este paraninfo de la máxima solemnidad para celebrar vuestra investidura.

Todos nuestros esfuerzos, todos los pasos que damos, se alinean en una misma dirección: el compromiso por la calidad en la formación superior y la transferencia del conocimiento en todas las áreas del saber, desde las Humanidades hasta las Ingenierías, y, al mismo tiempo, la conformación de un potente sistema de ciencia-tecnología-empresa que permita a nuestra Universidad constituirse en un instrumento de utilidad social, capaz de poner en valor el conocimiento que generamos y de sintonizarlo con las necesidades de formación especializada, de innovación y de

mejora de la competitividad del conjunto de actores sociales, económicos, culturales, empresariales e industriales de nuestro territorio.

Una muestra del resultado de este esfuerzo lo tenemos hoy aquí. Sois los 255 nuevos doctores y doctoras que defendisteis vuestras tesis doctorales en el curso académico 2022-2023 (un 9% más que en el curso anterior) y que os habéis investido hoy con los laureles del doctorado y que, con todo merecimiento, llamáis a la puerta de nuestro Claustro. Enhorabuena por vuestra investidura y gracias a todos por vuestro ejemplo y vuestra constancia.

Una tesis tiene nombre y apellidos, el de la persona que la realiza, pero, créanme, que es también el epílogo de un esfuerzo colectivo. En vuestras tesis, hay mucho de vuestro coraje y valentía por ser doctores, pero también del equilibrio y la sabiduría de vuestros directores, orientando la investigación por el mejor camino, y, sobre todo, del apoyo físico, anímico y sentimental de vuestros familiares, parejas y amigos. Enhorabuena también a todos ellos, que seguro hoy os contemplan con emoción y orgullo, y en especial, si me lo permitís, a vuestros padres y madres que supieron entender muy bien que lo mejor que podían hacer por sus hijos e hijas era procurarles la mejor educación.

La Universidad de Castilla-La Mancha, como hasta ahora, seguirá siendo vuestra universidad. Desde hoy, formáis parte de nuestro claustro. Y, si tenéis en vuestras expectativas intelectuales y vitales proseguir con una carrera investigadora, de la que la tesis es solamente el primer episodio, seguiremos volcando todos nuestros esfuerzos en responder a esa legítima pretensión.

Quienes hoy vestís por primera vez el birrete laureado como símbolo de la dignidad doctoral habéis contado en vuestro recorrido con el apoyo de nuestra Escuela Internacional de Doctorado, que desempeña una labor fundamental en torno a sus principios fundacionales de colaboración y cooperación.

El equipo que hoy dirige María Ángeles Davia gestionó en esa anualidad 1633 matrículas, de las que 359 fueron de nuevo ingreso, y coordinó numerosas actividades formativas de apoyo diseñadas para mejorar las habilidades académicas y profesionales de los doctorandos.

Habilidades sin duda bien entrenadas y que hoy merecen un reconocimiento especial, por una gesta que su hacedor ha calificado como “una locura maravillosa” y que le ha hecho pasar a los anales de la cultura, el conocimiento y la educación al convertirse en la primera persona en el mundo con nueve doctorados. Como se suele decir coloquialmente “Bendita locura”

Desde aquí traslado mi profunda admiración y mi felicitación más sincera a D. Francisco González de Posada.

Una tesis es un viaje. Un largo camino de rumbo incierto. El vuestro ha llegado al puerto esperado. Pero ahora, la travesía continúa. Tomad fuerte el timón y no perder nunca la sabia luz vigía de nuestra universidad. Esa luz que propina la humildad del conocimiento y el esplendor de la ciencia que nace para ser útil.

En este solemne acto académico hemos entregado también los Premios Extraordinarios de Doctorado correspondientes al curso 2021-2022, que han sido un total de 16. Estos reconocimientos son un homenaje a la investigación de excelencia en torno a asuntos de manifiesto interés, utilidad social y proyección, en campos como la educación deportiva, la energía y el clima o la nanotecnología, entre otros. Mi reconocimiento y mi admiración por vuestro esfuerzo y dedicación al estudio durante estos años: sois, sin duda, un ejemplo a seguir. Que estos premios sirvan de estímulo e inspiración en vuestra etapa profesional, sea cual sea el camino elegido.

Y mi felicitación también a los egresados y egresadas galardonados en la segunda edición de los Premios Alumni:

Con estas distinciones queremos reforzar vuestra relación con vuestra *alma mater*, a cuya promoción sin duda contribuís con vuestro trabajo.

Los premios destacan vuestras aportaciones en emprendimiento, investigación, solidaridad y cultura, cuatro sectores estratégicos para esta universidad, para esta región y para la sociedad a la que prestamos servicio.

Queridos compañeros y compañeras que habéis alcanzado la jubilación:

Vuestro trabajo y vuestra dedicación nos honran como colectivo y como institución. Con vuestro esfuerzo habéis contribuido al crecimiento y a la consolidación de un exitoso proyecto universitario que ya constituye un incuestionable referente nacional e internacional.

Vuestro compromiso nos permite mirar con optimismo a un futuro al que seguiréis perteneciendo como integrantes de la comunidad universitaria castellanomanchega.

En este acto de Santo Tomás también quiero compartir con vosotros el profundo sentir que nos produce el recuerdo emocionado y respetuoso de los compañeros y compañeras, amigos y amigas, que nos dejaron el año pasado. Su reciente pérdida pone hoy cara a este sentimiento en la persona de Andrés Vazquez Morcillo, catedrático de Física General y su Didáctica en la UCLM y posteriormente secretario de la asociación de jubilados de nuestra Universidad, con la que nunca perdió su vinculación.

Desde aquí nuestro afecto y el eterno reconocimiento a la labor de todos ellos. Su recuerdo estará siempre con nosotros.

Nos adentramos en este 2024, un año para la inspiración y para la oportunidad, con un balance muy positivo del ejercicio anterior, en el que hemos conseguido avances notables en la estabilización y el aumento de las plantillas, el incremento en el número de estudiantes y de titulaciones y en los presupuestos para 2024, entre otros.

Estos resultados reflejan el compromiso y el trabajo incansable del equipo de gobierno, pero también y, sobre todo, el esfuerzo e implicación de los equipos directivos y decanales de los centros, y de todas las personas que constituyen la UCLM, altamente involucradas en todas las ciudades y municipios de la región. Para todas ellas, mi más profundo agradecimiento.

No podemos caer, no obstante, en la complacencia. Aunque el punto de partida para este año sea tremendamente satisfactorio, como todos conocéis, sobre el sistema universitario español se ciernen algunas amenazas con las que tendremos que lidiar pertrechados, eso sí, con el espíritu y la pasión que nos caracteriza.

Voy a ir concluyendo mi alocución en este solemne acto, felicitando en este punto por la excelente organización a nuestra secretaria general, la profesora Gallego Córcoles y a los equipos

de Secretaría General y de la Escuela Internacional de Doctorado, así como a la agrupación musical Granados por deleitarnos con su talento.

Santo Tomás es la gran fiesta universitaria. Una fiesta que nos sirve para recordar los orígenes medievales de ese grandioso proyecto de progreso que es la universidad, al tiempo que nos conjura a estar a la altura de nuestro pasado y dispuestos para afrontar los desafíos del futuro. Por tanto, no es momento hoy para hablar de la LOSU, del anteproyecto de ley de enseñanzas artísticas, de la cotización a la seguridad social de los estudiantes o de otras muchas normas externas que han venido encogiendo nuestra autonomía en los últimos años. Todo tiene su tiempo y su lugar y hoy NO es esta nuestra reivindicación. Hoy queremos reivindicar la universidad, la Universidad de Castilla-La Mancha. Una universidad que tiene como misión exclusiva y única la de mejorar constantemente nuestro entorno desde el conocimiento. Estamos comprometidos con la generación y transmisión de conocimiento, la dinamización del territorio y la difusión de la cultura, desde una Universidad cohesionada en la que la promoción de la equidad, la diversidad y la inclusión sostienen un proyecto común, esperanzador y estratégico como elemento para el progreso.

Para cumplir esa misión única, una de nuestras mejores aliadas es la investigación y su transferencia. La investigación es la dignidad

y el alma de la Universidad, el principio que impide que nuestra institución sea un simple mecanismo transmisor de conocimientos, y vosotros nuevos doctores, sois su corazón.

Os animo a todos (estudiantes, profesorado, personal investigador, personal técnico de gestión y de administración y servicios), a latir con fuerza, a sentir el pulso de la vida académica, a enamoraos de cada nuevo proyecto y a emocionaros con cada nuevo descubrimiento, como lo hago yo todos los días.

Somos una Universidad con corazón, y con corazón hacemos Universidad.

Muchas gracias.

He dicho